

G. MONTAÑEROS



VETUSTA

67



EL CANIGÓ

**MONTAÑAS DEL
WILDER KAISER**

CERVINO 2002

**ASCENSIÓN A PEÑA
UBIÑA EN 1967**

**CALENDARIO DE
ACTIVIDADES 2003**

CRÓNICA DEL HIMALAYA

ENERO 2003



Foto Portada: Ascensión al Dufourspitze (4.634m) cumbre principal del macizo de Monte Rosa

SUMARIO

EDITORIAL1
 EL CANIGÓ5
 MONTAÑAS DEL WILDER KAISER10
 CERVINO 200213
 ASCENSIÓN A PEÑA UBIÑA EN 196716
 CALENDARIO DE ACTIVIDADES 200318
 EXCURSIONES POCO FRECUENTES TAMBARÓN (2102M)21
 CRÓNICA DEL HIMALAYA23

EDITA

Grupo de Montañeros Vetusta
 Viaducto Marquina, 4 33004 Oviedo
 Teléfono 985 23 28 23

FOTOMECANICA Y FILMACION

MORES - Preimpresión

COORDINACION Y DISEÑO

Grupo de Montañeros Vetusta

IMPRIME

IMPRASTUR

VETUSTA no se identifica necesariamente con todas las opiniones aquí vertidas.

EDITORIAL

Finalizado ya el año 2002, declarado por la UNESCO como el "Año Internacional de las Montañas" y lo hace en Asturias de manera brillante: un montañero asturiano logra ser el primer asturiano en conquistar la cima del monte Everest, de 8.848 metros de altura, y lo realiza de la manera más sencilla y, a la vez, más difícil, sin ayuda de ningún tipo y por la cara Norte sin oxígeno. Jorge Egocheaga, joven montañero ovetense, es médico deportivo como profesión y practicante sobresaliente de muchos deportes en los que prima el autocontrol y el esfuerzo personal. Jorge ha colaborado muchas veces con las proyecciones del G.M. Vetusta y por ello todos los vetustos nos sentimos orgullosos de su hazaña y le manifestamos la mayor admiración.

En conquistas montaÑeras no se nos queda atrás nuestra reciente ochomilista (Nanga-Parbat-8.125m) Eva Zarzuelo quien, en cordada con José M. Buenaza, también ovetense, ascienden el 5 de octubre por su arista oeste el técnico y difícil Shivling (6.543m) montaña sagrada para el hinduismo, denominada el "Cervino del Himalaya" y el "Falo de Shiva" dado que de su glaciar nace el sagrado río Ganges. En esta expedición, además de los mencionados vencedores de la montaña, iban el Montañero gijonés Pablo Fernández Avello y Diamantina Muñiz, del G.M.Vetusta. También a ellos manifestamos la mejor enhorabuena.



Eva Zarzuelo, Jose M. Buenazana, Pablo Fernandez y Diamantina Muñiz en el campo base del Shivling

En relación al desarrollo de las actividades de nuestro grupo, el G.M. VETUSTA, podemos decir que se siguen alternando las luces y las sombras. Las luces aparecen con las consolidadas y ya muy apreciadas proyecciones de los jueves a cargo de importantes montañeros y montañeras asturianos/as. Las sombras siguen cubriendo las salidas del grupo de fin de semana en donde los socios no dan la nota de aprobado; pocas veces se llena el BUS de treinta y cinco plazas y la mayor parte de sus usuarios no son socios. Ello, además de la merma económica que sufre el presupuesto anual del grupo, causa verdadero desánimo en los responsables de las salidas y rutas programadas las cuales estudian de antemano a cargo de su propio bolsillo.

La Junta Directiva entiende que la crisis de los colectivos montañeros es evidente y general en la mayoría de ellos, pero no en vano los grupos son las mejores escuelas de aprendizaje para conocer, respetar y disfrutar de nuestras maravillosas montañas. Esperamos que la nueva preparación de rutas para el 2003 sea del agrado para todos los socios y no socios y también esperamos propuestas y sugerencias que ayuden a solucionar el problema. Por lo menos, en el G.M.VETUSTA.

Deseando, pues que el 2003 nos traiga mejores perspectivas a todos nuestros socios y amigos del G.M. VETUSTA.

Juan Rionda



Eva Zarzuelo, Jose M. Buenazana

El Canigó

Por Carlos Barrio

Para unos montañeros asturianos como nosotros el Canigó es simplemente la primera gran montaña que uno se encuentra en los Pirineos viniendo del Mediterráneo, y una cumbre muy entretenida. Para los catalanes es mucho más, por lo que quiero comenzar estas líneas pidiendo disculpas a los lectores catalanes, si los hubiere, por las inexactitudes que pueda cometer.

El Canigó domina, desde sus 2784 m., las tierras del condado catalán del Conflent, que muchos catalanes consideran el origen de su nación. Con buenos motivos: la dinastía de los condes de Barcelona era originaria de esas tierras, y los condados del Conflent, la vecina Cerdaña y Urgel fueron los que el emperador Carlos el Calvo dio en feudo, en el año 870, al padre de Gofre el Pelut (que a todos nosotros nos suena mucho más con su nombre castellanizado de Wifredo el Velloso), considerado de alguna manera el fundador de Cataluña como Fernán González lo es considerado de Castilla.

Además en las laderas del Canigó se encuentran dos importantes monasterios, los de San Martín del Canigó y San Miguel de Cuxá (este último vuelto a ocupar desde hace unas décadas por benedictinos de Montserrat), fundados por esos condes de Barcelona durante la Alta Edad Media, que han sido siempre dos de los centros más importantes de la cultura catalana. Y para más inri a Jacinto Verdaguer, uno de los padres del catalanismo moder-

no, no se le ocurrió mejor idea que escribir un poema épico, de amores, lealtades y traiciones, ambientado en las montañas del Canigó.

Pese a todo ello el Canigó, uno de los templos del catalanismo, está hoy bien dentro del territorio francés. Junto con el Rosellón y la parte oriental de la Cerdaña, el Conflent fue cedido a Francia en 1659, cuando la España de Felipe IV, ya en plena decadencia, se vio obligada a firmar la Paz de los Pirineos con la emergente Francia de Richelieu, Mazarino y Luis XIV. A los catalanes, por lo menos a los que yo conozco, les sienta como una patada que sea así, pero conviene recordarles que una buena parte de la culpa es suya, aunque se enfaden. La Paz de los Pirineos hizo poco más que reconocer una situación de hecho: la mayor parte de los territorios cedidos a Francia habían sido ocupados por las tropas francesas en 1640, con la excusa de venir a apoyar la sublevación de los catalanes contra Felipe IV. Y no hacía falta ser muy listo para imaginarse que una vez que viniesen los franceses ahí se iban a quedar: esos condados catalanes habían sido reivindicados por la monarquía francesa desde el siglo XIII, cuando hizo falta una mediación papal entre Luis IX (San Luis) de Francia y Jaime I de Aragón para que siguieran formando parte del reino de este último, y en los últimos años del siglo XV el Rosellón ya había sido ocupado por el rey francés Luis XI (su sucesor, Carlos VIII, se lo devolvió a Fernando el

Católico porque estaba dispuesto a cualquier cosa para conseguir que los Reyes Católicos le dejaran las manos libres en Italia).

Hoy en día desde el punto de vista de unos montañeros (no catalanes) el que el Canigó esté en Francia y no en Cataluña resulta irrelevante, y más desde que ni siquiera hay que llevar unos francos por si no aceptan las pesetas. No siempre ha sido así: Manuel, el amigo catalán que nos acompaña, tiene edad suficiente como para acordarse de como en sus años mozos, cuando conseguir un pasaporte para pasar a Francia era poco menos que misión imposible, venían al Canigó desde territorio español, cruzando la frontera por el monte, en una excursión que suponía, ida y vuelta, entre veinte y veinticinco horas de caminata. Hoy todo es mucho más fácil. Hay dos refugios en las laderas del Canigó desde los que se puede acometer su ascensión, el de Marialles al SO y el de Cortalets al N. Desde el de Marialles se tardan entre tres y cuatro horas, y desde el de Cortalets apenas hora y media. La solución obvia es hacer una travesía: los dos refugios son accesibles por pistas, y en los pueblos vecinos (Fillols es quizá el que más a mano cae) se pueden alquilar todoterrenos que te dejen en uno y te recojan en el otro. Como la región, Canigó aparte, es turísticamente muy interesante, entre monasterios y pueblos fortificados por los franceses cuando se hicieron con ella por lo que pudiera pasar, es una buena idea



El Canigó desde Barbet

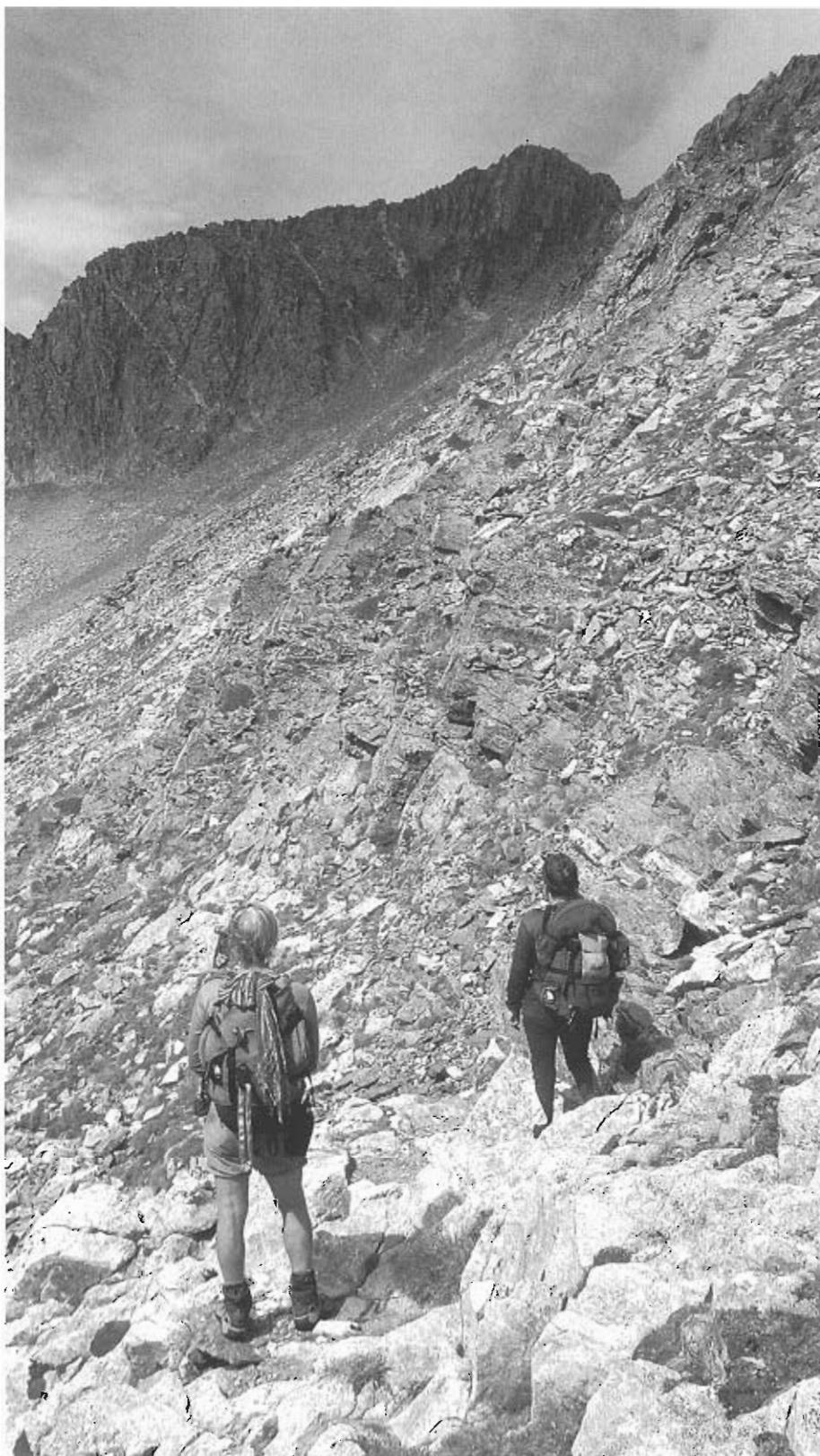
el dedicarle dos días al Canigó, y emplear el primero de ellos en hacer turismo y apalabrar el todo-terreno para el día siguiente. De todas maneras por mucho que se madrugue desde Oviedo no da tiempo a ir y volver en el día.

Nosotros no llevamos el todoterreno contratado, y estamos temprano en Fillols para hacerlo. Venimos desde la Cerdaña, desde La Molina en concreto, y hemos tenido ocasión durante el viaje, hora y media, de recorrer el encajonado valle del Têt, corazón del Conflent, tras descender la fuerte pendiente del Coll de la Perxa (hoy en día Col de la Pèrche), un puerto al que le pasa lo que a Pajares, que por una vertiente (la Cerdaña) ni se nota y por la otra

(el Conflent) cae a pico. El día está regular, con las laderas del valle metidas en nubes. Nada más llegar a Fillols, nuestro gozo en un pozo: la pista del refugio de Marialles está cerrada, porque están sacando madera, así que adiós travesía.

No nos queda pues más remedio que subir y bajar desde Cortalets. Hay una pista que desde el Col de Millères, apenas un par de kilómetros por encima de Fillols, sube hasta el refugio, y como nos dicen en el pueblo que es transitable para turismos decidimos ir en nuestro coche. Transitable es desde luego, prueba de ello es que tanto nosotros como el coche llegamos enteros arriba, pero también es una buena encerrona.

Son catorce kilómetros y medio de pista para salvar un desnivel de mil trescientos metros, lo que puede dar una idea de la pendiente. Y aunque la pista en sí no está tan mal, es increíblemente estrecha: tiene tramos de centenares de metros, kilómetros incluso, en los que sería imposible cruzarse dos coches. Llama la atención que tiene tramos muy largos de asfalto en muy malas condiciones, y que durante unos kilómetros, cuando va en cornisa sobre la muy bonita garganta plagada de abetos de La Llitera y no tiene ni tres metros de ancho, está protegida por unos grandes quitamiedos de cemento como los que se veían hace ya muchos años en las carreteras. La pista es en realidad



El Canigó desde la Portilla Valmanya

lo que queda de una antigua carretera abierta nada menos que en 1899 a petición del C.A.F. Con

los pocos coches que habría en aquella época, es lógico que no se les ocurriese que se podían cruzar

dos. En cualquier caso no es nada recomendable meterse por ella con un turismo, y de hecho hay un cartel en el Col de Millères que avisa de que es así.

En el fondo no nos podemos quejar. Tenemos suerte: echamos prácticamente una hora en subir y no nos cruzamos con nadie. Y el recorrido por la pista la verdad es que es bien bonito. Subimos primero por el contrafuerte rocoso que separa los valles de Fillols y Taurinya, con una vista magnífica sobre las tierras del Conflent, el monasterio de San Miguel de Cuxá en primer plano y los valles que aún pugnan por librarse de la niebla más a lo lejos. Luego la ya mencionada gargante de La Llitera, que baja hacia Taurinya, es imponente. Una vez dejado atrás el desfiladero tanto el terreno como la pista se ensanchan considerablemente. Respiramos. Desembocamos en las praderías del Ras des Cortalets, a ochocientos metros de distancia y cien de desnivel del refugio. Ahí se junta con la nuestra otra pista que sube desde Prades, la vía normal para subir, al menos los turistas, y ahí (0 min., 2055 m.) dejamos el coche. El tramo que falta hasta el refugio tiene el firme muy mal, y parece tonto arriesgarse a tener una avería a última hora.

En un momento, ya contemplando al fondo la imponente pared oriental del Canigó, estamos en el refugio (15 min., 2150 m.), que está a tope de "senyeras" por todas partes. Es difícil decir, sin conocerla bien, hasta que punto se ha mantenido, o ha resurgido, en la región la identidad catalana que los franceses tuvieron buen cuidado de eliminar a palos durante las primeras décadas de su dominio. En todos los pueblos hay profusión de "senyeras" y muchos tienen puesto junto a su nombre afrancesado el original catalán, pero sin embargo no

parece que la gente hable catalán. Entre ellos desde luego hablan francés, y los intentos de Manuel de hablar catalán en Fillols lo único que han conseguido es que, suponiendo que no hablamos francés, le contesten en un castellano más o menos chapurreado, lo que le ha sentado como un tiro. Nos cuenta que la primera "senyera" que el vio en su juventud fue precisamente viniendo al Canigó.

Yendo por la vía normal, que sube por la vertiente occidental desde el collado que hay al norte del pico, se tarda más o menos hora y media en llegar a la cumbre. El refugio está justo al pie del circo septentrional del Canigó, y el camino lo cruza para ir a cortar la arista norte en ese collado, al pie de una pequeña elevación que llaman Pic Joffre (no sé si tendrá algo que ver con el mariscal que mandó los ejércitos franceses durante los primeros años de la Primera Guerra Mundial, pero él desde luego era de esta zona, del departamento de los Pirineos Orientales). Nosotros, ya que nos hemos quedado sin travesía, vamos al menos a hacer un circuito que haga la excursión más larga e interesante y nos permita subir por una vertiente de la montaña y bajar por otra, como teníamos pensado.

Salimos del refugio pues hacia el SE, siguiendo un sendero también balizado hacia las crestas del Barbet, el pico que hay justo enfrente del Canigó, al otro lado del circo. Subimos por un bonito bosque de pinos negros, que se acaba sobre los 2350 m., y al poco, en un lugar conocido como la Señal del Barbet (1h.10 min., 2490 m.) salimos a lo alto de la cresta, en ese punto aún transitable sin problemas por cualquiera de las dos vertientes. Por la oriental, a la que nos asomamos de vez en cuando, cada vez suben más



En la chimenea del Canigó

nubes. Las cumbres, hasta ahora despejadas, estarán cada vez más tiempo cubiertas, aunque segui-

rán limpiándose con la suficiente frecuencia como para permitirnos hacer las fotos de rigor.

Continuamos ascendiendo por una cresta que poco a poco se va estrechando y que de repente, sobrepasados ya los 2600 m., se convierte por su vertiente occidental en un imponente murellón similar al que el Canigó nos presenta al otro lado del circo. Por lo alto de la cresta y por la ladera oriental se camina sin embargo sin problemas hasta la cumbre del Barbet (1h.50 min., 2733 m.). Hay una vista impresionante, cuando las nubes que entran y salen salen, sobre la muralla del Canigó por la que hemos de ganar su cumbre. Aunque desde aquí parece totalmente inaccesible hay una amplia chimenea, oculta tras un contrafuerte, que permite subir sin ningún problema.

Lo que no se puede hacer es bajar por la cresta hasta la brecha Durier, que con 2696 m es el punto más bajo del cresterío que une el Barbet con el Canigó. Hay que bajar al S, hacia la portilla Valmanya, perdiendo un centenar de metros más. En ese amplio collado (2h.05 min., 2590 m.) salimos al sendero balizado que sube desde Marialles, por donde queríamos haber venido, y comenzamos a subir hacia el Canigó con otra perspectiva del pico diferente y también muy atractiva : los diferentes colores de la cuarcita y los esquistos, que se entremezclan, contribuyen a hacer más vistoso el paisaje.

Las balizas nos llevan a pasar por debajo de la brecha y a desembo-

car, cuando apenas nos faltan sesenta o setenta metros para hacer cumbre, en la chimenea, por la que se sube sin dificultades. Por abajo es ancha y se va subiendo de terraza en terraza, y sólo en los últimos metros, para salir a la cruz que marca la cumbre (2h.40 min., 2784 m.) hay que trepar un poco.

En la cima hay muchas nubes y media docena de personas. La visibilidad en un día despejado ha de ser muy amplia, pero nosotros sólo vemos con más o menos nitidez hacia el norte y el oeste, hacia los valles por los que hemos venido. Hay una tabla de orientación, que hoy vale para poco. Nos aposentamos junto a ella y antes de comer escuchamos con toda atención mientras Manuel recita unos versos de Verdaguer que para que no se le olviden lleva impresos en la camiseta. Es la decimocuarta vez que sube, que tampoco son tantas si se tiene en cuenta que viene muchos años, como tantos otros catalanes, a recoger "la flama del Canigó" : un par de noches antes de la de San Juan encienden una hoguera cuya llama llevan después a sus respectivos pueblos para encender las hogueras de San Juan con ella. Mucho más sorprendente resulta que una chiquina alemana que encontramos en la cumbre, con veintiún años, sea también la decimocuarta vez que sube : lo hace todos los años desde que de pequeña venía con sus padres de vacaciones a la zona. Y si nos lo

puede contar es porque habla un español muy correcto. Su novio, que la acompaña, es un dominicano de Oviedo, que como todos sabemos es un pequeño pueblo del SE de la República Dominicana. Que cosas.

Puestos así bajamos, por la vía normal, hablando del pico Duarte (el más alto de la República Dominicana, tres mil ciento y pico metros). El Canigó está ya casi permanentemente metido en nubes, y apenas se despeja un par de veces, que aprovechamos para fotografiarlo aunque por esta vertiente ni mucho menos es tan bonito como por la otra. Cruzamos la arista bajo el Pic Joffre (3h.15 min., 2385 m.) y descendemos hasta el fondo del circo, donde un pequeño lago casi colmatado serviría como primer plano para una buena foto, si el Canigó no estuviese ya definitivamente bajo las nubes. En el refugio nos despedimos de nuestros un tanto curiosos compañeros de descenso, y son ellos los que nos dicen que bajemos por la pista de Prades, que está mucho mejor.

Eso hacemos en cuanto llegamos al coche (4h., 2055 m.) y estamos listos. Son veintiún kilómetros de pista, pero el firme está bastante mejor y, sobre todo, es ancha. Y la bajada es igual de bonita que fue la subida : la garganta del Llech tiene poco que envidiarle a la de La Llitera, y los bosques de abetos y hayas que la cubren son igual de espléndidos.

NECROLOGICA

En el pasado mes de octubre falleció Manuel García Menéndez. Para muchos socios este nombre será poco menos que desconocido. Pero si hablamos de " Sansón", serán muchos los que se acuerdan de él. Vinculado durante varios años a la vocalía de montaña que muy conocido en el grupo. Todos lo recordamos con cariño y afecto y sentimos el dolor de su ausencia.-Descanse en paz.

MONTAÑAS DEL WILDER KAISER

En varias ocasiones había oído hablar de las montañas del Wilder Kaiser imaginándome sus hermosas y verticales paredes calcáreas donde hombres como Hans Dülfer o Fritz Wiessner realizaron brillantes y arriesgadas ascensiones, a principios del siglo XX.

Este invierno volvieron a presentarse ante mí estas montañas al leer el libro "Del Tirol al Nanga Parbat", del que es autor Hermann Buhl, que, a pesar de su nefasta traducción, me hizo vibrar con sus audaces y, algunas veces, casi sobrehumanas ascensiones, pues demuestra una resistencia y resolución difícilmente igualable. Mi imaginación voló hacia sus riscos y farallones recorriéndolos a través de los relatos de Buhl, creciendo mi deseo de conocerlas y ascenderlas.

Francamente, me cuesta mucho recordar los nombres de sus agujas, pues si los idiomas no son mi fuerte mucho menos el alemán, y nombres como Fleischbankspitze o Ackwtspitze se me traban total-

mente, pero el "Kaiser" resuena en mi interior con gran fuerza, alimentando mi deseo de conocer y pisar las montañas que ocuparon un lugar importante en la vida de los grandes alpinistas.

Hacia poco tiempo que había terminado de leer el libro cuando nos reunimos en el Grupo para planear la salida del verano, planteándose la posibilidad de ir al Tirol y concretamente a Kitzbühel, justo al pie del Wilder Kaiser. Poco a poco esta idea fue tomando forma y el último fin de semana de junio partimos hacia Austria, cargados de ilusiones, para descubrir nuevos lugares y ascender nuevas montañas.

Un pequeño grupo formado por Valentín, Daniel y Adolfo Corrales ("Fito") había trabajado duramente en Oviedo para preparar un programa de ascensiones y visitas turísticas que se pudiera adaptar al heterogéneo grupo que formábamos, por lo que habían dejado fuera a las montañas del Kaiser, pues sus escarpadas laderas no les parecieron oportu-

nas para una salida colectiva. Esto hizo que en sus cabezas, como en la mía, tratasen de encontrar una oportunidad para poder visitarlas y pisar alguna de sus cumbres. Esta oportunidad se nos presentó el viernes 5 de julio, día que estaba programada una larga excursión turística, en autobús, para visitar algunos castillos importantes y ahondar en la historia de este bello país, pero nuestros castillos y nuestra historia estaba en el Kaiser y sin dudarlo un momento hacia allí nos encaminamos.

El grupo estaba compuesto por Valentín, Daniel, "Fito", Fermín, Gregorio, Alsina, Pedro, Marisa y yo, en total nueve, que ansiábamos pisar esas montañas. Juan decide quedarse con nosotros para acompañarnos hasta la base y hacernos de interprete, cosa que le agradecemos, pues no nos resulta nada fácil entendernos.

Para no alterar la vida del grupo completo mantuvimos los mismos horarios de salida y a las 8 de la mañana, cuando el autobús partía hacia los castillos, salimos en un taxi que nos deja, tras pocos kilómetros, ante la barrera que cierra el acceso a los altos pastos. Estábamos a 850 m de altitud por lo que nos quedaban por delante 1500 m de desnivel.

Sin pérdida de tiempo, comenzamos la marcha por la ancha pista que sube atravesando un bello bosque de coníferas por encima del cual se extienden los verdes pastos de montaña que sirven de zócalo a las hiniestas torres calizas. Superados estos primeros 400 metros de desnivel alcanzamos el refugio, propiedad del Club alpino de Kitzbühel, donde nos detuvimos un rato para estudiar los posibles accesos a la montaña, ya





que no tenemos ningún dato y la ladera sur que se alza ante nosotros forma un bastión que no ofrece, a primera vista, ningún punto flaco por donde hacer una sencilla ascensión. Después de contemplarla un rato y cuando algunos ya pensábamos que no íbamos a poder subir, pues las dificultades que se apreciaban requerían de un material de escalada que no llevábamos (solamente teníamos algún cordino), Pedro nos dice:

"Estas paredes siempre tienen una vía normal de fácil acceso. Vámonos hacia aquella collada". Sin más dilaciones, remontamos los 200 metros de desnivel que nos separaban de la pared y desde allí observamos la zona elegida por Pedro, viendo algunas señales en la pared que marcan la subida hacia el collado, por lo que nos encaminamos hacia allá.

La subida comienza por una zona herbosa muy empinada que en algún paso tiene anillas de hierro para cogerse, la cual nos conduce al pedrero que está cubierto, en parte, por un amplio nevero y que tenemos que subir para alcanzar la base de la pared. Alcanzado este punto, comenzamos a trepar por el muro vertical y, tras ascen-

der unos metros, hacemos una travesía hacia la izquierda, para continuar remontándonos directamente sobre una sólida roca caliza, con buenos agarres, que presenta, en los pasos más difíciles, alguna anilla de hierro. En este punto he de advertir que, por lo que pudimos comprobar, las vías ferratas en Austria no tienen nada que ver con las de Italia, ya que suelen constar únicamente de algunas anillas metálicas puestas aquí y allá, y solamente alguna vez tienen un cable, que no nece-

sariamente nos va a facilitar la subida hasta la cumbre, siendo necesario llevar algo de material de escalada para terminar con éxito y seguridad la ascensión.

Superados los 30 primeros metros de muro alcanzamos un rellano, a partir del cual la montaña pierde verticalidad, continuando la ascensión por una amplia canal que sube hacia la derecha por la que ascendemos con más facilidad y poco a poco vamos dejando de necesitar la ayuda de las manos para progresar. En lo alto de la canal seguimos con una larga travesía hacia la izquierda, en la que sólo esporádicamente necesitamos apoyar las manos, que nos conduce a lo alto del collado, donde nos detenemos para reponer fuerzas bebiendo y comiendo algo. Desde aquí ya vemos la cruz sobre la cima del Ackwtzspitze, hacia la que nos encaminamos; queda aún alta, hacia la izquierda, separándonos de ella una empinada ladera de piedra, cubierta aquí y allá de fina hierba, por la que subimos hasta alcanzar la vertical torre cimera la cual superamos con una sencilla trepada que nos lleva hasta la anhelada cima de 2.344 m.

Todos nos sentimos muy felices





tras haber superado esta larga ascensión, en la que hemos salvado 1.500 m de desnivel de los cuales los últimos 900 m fueron los más difíciles y empinados. Hacemos un montón de fotografías y como son las dos y cuarto de la tarde decidimos comer allí mismo disfrutando del inmenso y bello paisaje que tenemos a nuestro alrededor, ya que el día es espléndido y nuestra vista se pierde en el horizonte entre valles y altas montañas. Vemos las afiladas agujas, con grandes pedreros en su base, que forman estas montañas del Wilder Kaiser y apreciamos que ninguna de ellas presenta, aparentemente, un fácil acceso.

Empapados de tanta belleza, las cosas son más bellas cuanto más trabajo nos cuesta alcanzarlas, iniciamos el descenso por la misma ruta. Destrepamos la torre cimera con cuidado pues tiene piedra suelta. Cuando estamos terminando, sólo le quedan unos pasos a Valentín, que es el que cierra el grupo, comienzan a destrepar tres "montañeros" que habían alcanzado la cima poco antes de salir nosotros. Bajan como verdaderas cabras, tirando gran cantidad de piedras; Valentín se cubre como puede y trata de esquivarlas

mientras todos damos fuertes gritos y más de un improperio sale de nuestras bocas, dado que alguna de las piedras que caen tiene el tamaño de un coco. Gracias a Dios no paso nada, saldándose la situación con una pedrada en el codo de Valentín que no tuvo más trascendencia. Sin más incidentes, continuamos

el largo e intenso descenso que nos obliga todo el tiempo a mantener la máxima concentración, ya que el terreno no permite errores ni tropezones y, hasta no cruzar el ultimo pedrero y alcanzar los altos pastos, no nos detenemos para felicitarnos por la bella ascensión que acabamos de realizar. ■



En la cumbre del Ackwtspitze (2.344m)

CERVINO

Por José M^a Aladro Montañés

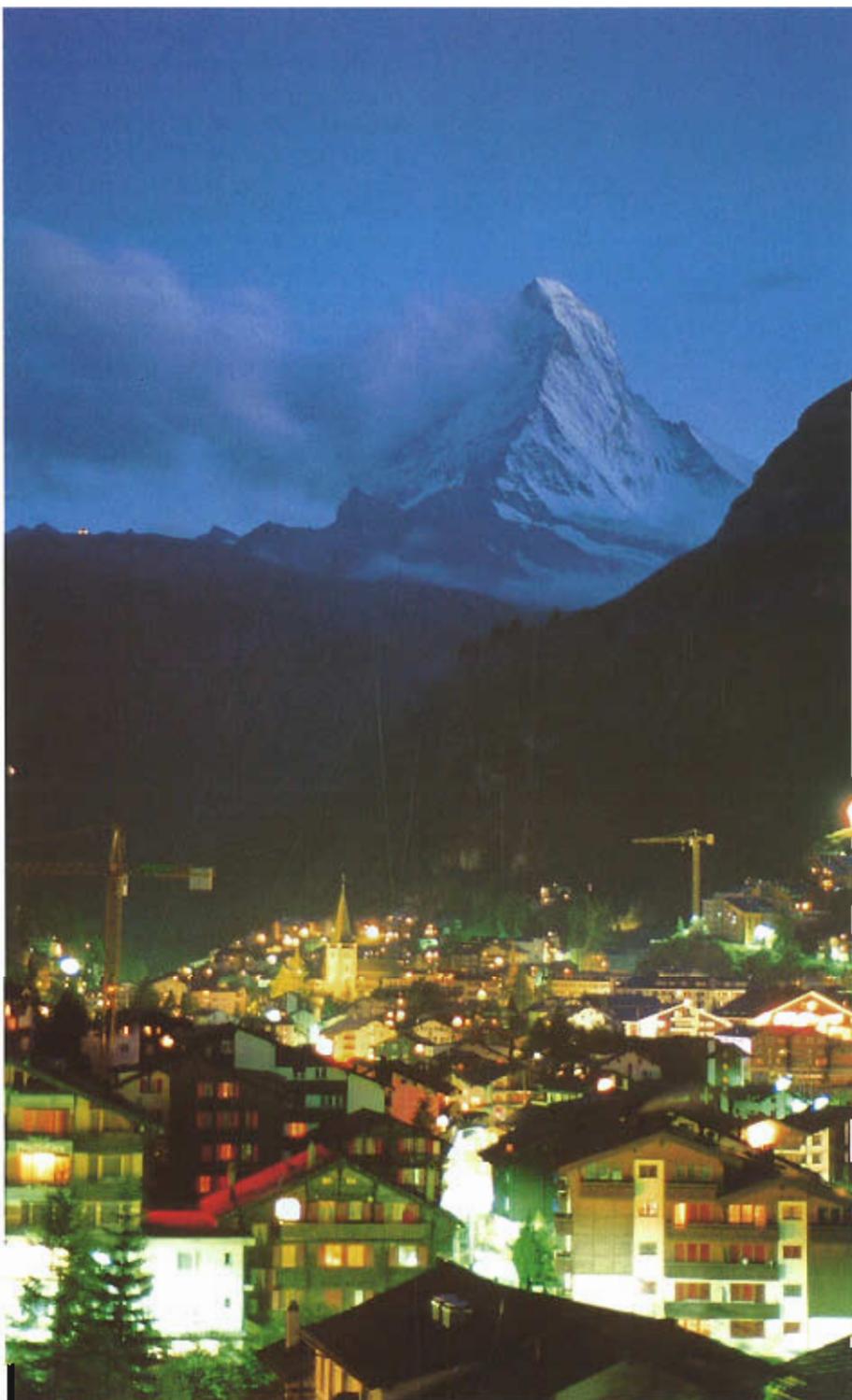
Son los retos que acepta los que señalan la estatura del ser humano, no sus logros.

Desde una cumbre importante, el Mont Blanc, sentimos en el verano de 2001 la agradable bofetada de un nuevo desafío. Se dibujó en nuestras retinas una mítica silueta, una estampa inverosímil que desde tiempos inmemorables hizo soñar a cuantos la sufrieron: la subyugante silueta de "La Montaña". La montaña por excelencia, el arquetipo, el ideal. ¿Cómo resistirse a aquella bofetada, a aquel guante blanco lanzado al rostro desde la altura de nuestra soberbia, situada aquella mañana de julio a 4.807 metros?

Pasó un año; los compromisos personales y laborales fueron definiendo los componentes de la expedición. Lamentablemente, de los que partieron al Mont Blanc varios causaron baja para el Cervino. Nuevas incorporaciones vinieron a cubrir su hueco. Así poco a poco, se completó el equipo; Marta, Valle, Milagros, Tati, Toño, Fran, Jaime, Raúl, Paco, Alberto, Javier, César, Joaquín, Andrés, Aladro y Eladio.

Andrés se encargó de la organización general, y recordando sus tiempos en las C.O.E.S.; desplegó una actividad frenética que nos permitió obtener en buenas condiciones y a buen precio cuatro confortables apartamentos en Zermatt, base para las excursiones al Cervino por la vertiente Suiza.

Alberto nos dio, una vez más, un ejemplo de sus buenas dotes de promotor y consiguió de "su Julián" a la sazón de Alcalde de Nava y Presidente de la comarca de la Sidra, una simbólica pero



Zermatt, al fondo el Cervino



simpática subvención, a cambio del compromiso por nuestra parte de escanciar una botella de sidra en la cumbre del Cervino (o Matterhorn, que tanto monta).

La botella en cuestión fue entregada en solemne acto público y se incorporó a la ya crecida impedimenta expedicionaria, adquiriendo desde ese instante en nuestras febriles imaginaciones un valor de imagen simbólica: nuestra por entonces -y ahora también- sin denominación de origen bebida nacional, saltando desde el bocal de la botella, y, tras describir una curva catenaria perfecta, "espalmando" sobre el borde de un vaso situado encima del vértice mágico, del vértice canalizador de todas las energías telúricas, y - como la pirámide de Keops para los antiguos egipcios- verdadero centro del universo para nosotros, modernos perseguidores de horizontes.

Una imagen, simplemente una imagen, pero con el valor de una Ayalga, de un Santo Grial al que perseguir para la romántica mentalidad que anida en el interior de cada montañero.

Igual que los republicanos del 36

hicieron famosa la frase "Tomaremos un café en el Peñalba", nosotros repetíamos "Tomaremos un culín en el Cervino". Si conocéis la historia y tenéis paciencia para seguir esta aventura hasta su término, comprobaréis que ambas pretensiones estaban destinadas a un final similar.

El viaje, como siempre, como todos los viajes de ida. Con la ilusión del proyecto compartido, entre risas, cánticos y precarias comidas de autopista fuimos devorando los cientos de Kilómetros que hay de Oviedo a Suiza sin que se nos indigestaran. Una vez allí, dejar nuestras furgonetas en el pueblo de Täs. Cargar los equipajes en las furgonetas-taxi (¡Eh, cuidado con la sidra!), descargar, volver a cargar en los "carriolos" eléctricos que tienen la exclusiva en Zermatt, y ¡por fin! llegada a los apartamentos. Desde el balcón, una vista espléndida de la población, ejemplo de la Europa Calvinista, que mucho antes que nuestro flamante San José María santificó el trabajo y la vida cotidiana. Ahora los que trabajan son los yugoslavos y los por-



Dufourspitze, cumbre principal del macizo de Monte Rosa (4.634m)

tugueses, pero los santificados por el dinero siguen siendo los suizos.

En el centro, destacándose entre los hoteles, la iglesia. Bajo el rotundo campanario, tres naves, tres santos, tres retablos perfectamente dorados, perfectamente lacados con el brillante fulgor del oro.

Y destacándose sobre el campanario de las tierras, el campanario de los cielos: el Cervino. Aunque tuvimos que imaginarlo, ya que, como nos advirtió Bernardo, suele ponerse la boina de niebla y es muy difícil verlo completo.

Para nosotros, se puso la boina y hasta la sotana, porque hasta dos días más tarde no pudimos verle más que los pies. Cuando se quitó el velo comprobamos porqué esta montaña fascina a cuantos la contemplan y vuelve locos a los más soñadores; como Wimper, que se sintió poseído por ella y fue arrastrado a un drama por entregas que culminó una tarde de julio de 1.865, cuando tras haber logrado, por fin, la primera ascensión, cuatro de los siete alpinistas mueren en el descenso al romperse la cuerda. La montaña respetó la vida a Wimper, reconociéndole así la fidelidad, la entrega, y su infinita pasión por ella.

Cuando pudimos contemplarla vimos una novia completamente vestida de blanco-imagen invernal en agosto-, pero a aquella boda no estábamos invitados. Una negra desilusión fue creciendo en cada uno de nosotros. Con la montaña continuamente cubierta de nieve fresca, no sería posible la ascensión.

Pese al mal tiempo, fuimos ocupando los días en la realización de distintas excursiones: si un día subimos al Rothorn, al otro le tocó el turno al Rifelhorn, al día siguiente al Breithorn (4.165m.)... Así hasta que los pronósticos meteorológicos anunciaron una tarde y un día de cielos despeja-

dos, período insuficiente para que el Cervino se limpiase de nieve, pero justo para realizar la ascensión a otro coloso de la zona, el Monte Rosa, de 4.634m.

Con toda la energía que nos daba la frustración cerviniana, subimos una larga tarde de miércoles hasta el refugio situado en la base del Dufourspitze, cumbre principal del macizo de Monte Rosa.

¡Qué agradable la cena!, ¡y qué agradable la camarera!

- ¿Sois españoles?

- Sí, salada, o de donde tú quieras.

A la una de la madrugada, alineación de luces serpenteando somnolientas por la morrena. Después, como enanitos sobre Blancanieves, el hielo, los crampones, el lento despertar del día alumbrando un amanecer sobre el Matterhorn, espectacular de colores y matices de luz. Pero nadie mira atrás; siempre arriba, al siguiente paso en dirección a la cima.

El cansado y reflexivo descanso, lleno de preguntas y balances, con alguna mirada nostálgica que

se escapa, furtiva, hacia el Cervino, allí al final del glaciar. El glaciar, como la montaña, "bello, inestable y peligroso como una mujer", según sentencia de Alberto, nuestro poeta de cabece-
ra.

En los días que quedaban celebramos varias comidas y cenas de hermandad. Una noche, preparando las viandas, Raúl contemplaba la posibilidad de freír unos chorizos, pero según opinión general, fritos resultaban muy grasos.

- Si pudiéramos cocerlos a la sidra...-comentó, con falsa ingenuidad, el cocinero.

Y tras un cómplice intercambio de miradas, los chorizos dejaban su grasa en una excelente sidra naveta "Viuda de Angelón".

Los republicanos del 36 no tomaron un café en el Peñalba; nosotros no tomamos un culín en el Cervino, pero tenemos el convencimiento de que atendiendo a una llamada inexplicable y absurda, volveremos a intentarlo.



1967

ASCENSIÓN A PEÑA UBIÑA EN

La primera vez que quisimos subir a Peña Ubiña intentamos hacerlo un domingo, día 18 de Octubre aprovechando que, por aquel entonces, en Oviedo el día 17 era considerado fiesta. El viernes fuimos en tren hasta Busdongo y de allí a Casa Kiko, en Arbás, donde pasamos la noche. En los años sesenta era fácil llenar uno o dos autobuses para ir de monte o a la playa; también, como en este caso, hacíamos desplazamientos por ferrocarril. Posteriormente, al ir adquiriendo coche la mayor parte de las personas, las salidas en pequeños grupos hizo más complicadas las excursiones colectivas en autobús. El sábado, de madrugada, salimos de Arbás y, caminando, nos dirigimos al Brañilín, Cuitu Negro y Negrón. Desde este monte, atravesando praderías, descendimos al refugio de la Casa de Mieres. El día era espléndido, la temperatura agradable y además estaba lleno de champiñones que hicieron las delicias de los "seteros". La noche que pasamos en la Casa de Mieres es de las que no se olvidan. Cuando llegamos, un gato que estaba encerrado (nos habían dejado la llave y el edificio estaba deshabitado) salió espantado y desapareció. La temperatura descendió fuertemente y algunos encendieron la cocina de carbón. La sala del bajo, donde estábamos la mayoría, parecía una nevera; el ruido que hacía el viento, en cola-

boración con una lata unida al tejado, era de lo más molesto; fuera el gato no dejaba de maullar y dentro, en la habitación, se había establecido un duelo de ronquidos que hacía imposible cualquier tentativa de conciliar el sueño. Como recuerdo de aquella "desgraciada" noche conservo un reuma antipático que, periódicamente, me fastidia con su desagradable pesencia.

Cuando nos levantamos el domingo, observamos una pequeña nevada y un tiempo muy desapacible, por lo que desistimos del monte y bajamos por la carretera hasta Telledo.

En la segunda tentativa no pasamos de Tuiza de Abajo (a Tuiza de

Arriba aún no llegaba la carretera), donde estuvimos casi una hora dentro del coche, bajo una cortina de agua que no cesaba.

Por fin, a la tercera la vencida. Era el 12/3/67. El día no resultó bueno; en la parte alta había niebla y la nieve no estaba en buenas condiciones pues había nevado sobre nieve dura y en los crampones se formaban "zancos" que evitaban la seguridad y afianzamiento en las pisadas.

Desde Tuiza hasta el alto de Terreros vino con nosotros Chema Arguelles, que se decidió por hacer la Peña de Correos. Los demás continuamos desde la collada directamente hacia la cumbre. La subida, por causa de la



Bajando de Ubiña, cerca de Riospaso 1966

nieve, fue bastante penosa; sufrimos algunos resbalones pero íbamos bien unidos y no hubo mayores problemas, salvo en la ocasión en que me apoyé, ligeramente, con el crampón en la pierna de Jose Enrique Menendez, causándole la lógica molestia y exigiéndome que pusiese mayor cuidado en la subida.

Cuando llegamos arriba no tuvimos la suerte de contemplar el paisaje porque la niebla persistente impedía toda vista a escasos metros. Pasamos un buen rato esperando y como aquello "non tenía ígua" nos decidimos a emprender la bajada utilizando la cuerda de tender la ropa (la misma que llevamos a Torre Bermeja) porque los metros finales eran algo peligrosos.

Llevábamos un buen trecho descendiendo y nos encontramos con Clemente y Pañeda, del club de montaña "El Jultayu". Estuvimos comentando con ellos el mal estado de la subida y continuaron la ascensión buscando la seguridad de las rocas que afloraban sobre la nieve, quizás porque no llevaban crampones y solamente un piolet.

Más abajo nos encontramos con unas jóvenes, también del "Jultayu", en el lugar que ya empezaba a ser complicado. Tras un cambio de opiniones, se decidieron a dar la vuelta.

Por aquellos años acostumbraba a llevar un impermeable de plástico bastante fuerte que usaba para descender en la nieve sentándome en él y echándome hacia atrás para deslizarme mejor; como freno usaba el piolet incándolo en un lateral hasta que conseguía parar.

Era un sistema peligroso pero en aquella época no era extraño arriesgarse a bajar de esta forma (lo hacían algunos novatos) sin pensar en el peligro y las consecuencias que podían sufrir.

Llegué al refugio del Meicin

donde había bastante gente y la mayoría estaba cantando a pleno pulmón....

Al poco rato nos indicaron que había ocurrido un accidente. Pañeda se acababa de caer desde arriba hasta cerca de la collada Terreros. Parece ser que Zubeldía, que se había retrasado algo, lo vio descender creyendo en una muerte inevitable. Se fue hacia el accidentado y sufrió una fuerte impresión al verlo inconsciente y rodeado de una mancha de sangre que se extendía sobre la nieve.

En estado lamentable lo llevaron hasta el Meicin, donde cogimos una escalera de mano, en la que sobresalían los palos que hacían de peldaños, de las dos guías principales, y la usamos en forma de camilla para bajarlo hasta Tuiza. Pusimos los anorax encima, a modo de colchoneta, después a él, que estaba consciente con grandes dolores en la espalda y heridas en la cara y cabeza, tapándole con otras ropas. Por cada lado de la improvisada camilla íbamos 3 personas que nos turná-

bamos cada cierto tiempo, excepto Tano que, en la parte delantera, hizo todo el trayecto.

La situación era preocupante al desconocer el alcance de sus lesiones. Pañeda continuaba quejándose y después de un buen rato alguien comentó que ya no se le oía decir nada.

Nos miramos unos a otros con el corazón en un puño pensando en lo peor; le llamaron varias veces hasta que contestó, fue un alivio y una alegría. Estuvo varios meses ingresado en la "Residencia".

Me comentó Zubeldía, cuando me decidí a escribir este recordatorio que, por aquel entonces, fue a visitar a Pañeda al hospital y que le dijo: "Zubeldía, cuando me den el alta vuelvo a Peña Ubiña".

¡Haj, la canción que la gente cantaba en el refugio del Meicin era "Cumpleaños Feliz" y se la dedicaban a Chema Arguelles, el cual había dejado en el buzón de Peña Cerreos una tarjeta en la que ponía: HOY CUMPLO 53 AÑOS !!VIVA EL MONTE!!



En la cumbre de Ubiña 1967

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DEL G

Grupo de Montañeros Vetusta, c/ Viaducto Mar

ACTIVIDAD PROGRAMADA						COMIENZO SUBIDA		
FECHA	CUMBRE	ALTI.	TI.	DU.	AL.	LOCALIDAD	ALTI.	DES
12 ENERO	ESTORBIN DE VALVERDE	2115	I	5 h	-	TONÍN	1300	85
19 ENERO	PEÑA CHAGO	1484	I	5 h	=	ALTO COBERTORIA	1179	934
26 ENERO	TURBINA	1315	I	5 h	-	ARANGAS	300	1015
2 FEBRERO	TONEO	2094	I	6 h	=	SAN ISIDRO	1520	514
9 FEBRERO	PICU JANA	608	T	5 h	=	VILLANUEVA	140	588
16 FEBRERO	PEÑA SALÓN	1244	T	6,5 h	=	LOS BEYOS	260	984
23 FEBRERO	PEÑA CHANA	2073	I	7 h	-	VALLE DE LAGO	1250	823
2 MARZO	PICU JARIO	1910	T	6 h	=	PANDERRUEDAS	1450	1168
9 MARZO	HUERTOS DEL DIABLO	2140	I	7 h	=	PUERTO VENTANA	1587	533
15/16 MARZO	PEÑA CASTIL	2444	I	9 h	-	SOTRES	1050	1394
23 MARZO	CAMPIGUEÑOS	1838	T	8 h	-	ORLÉ	700	1138
30 MARZO	LA PILONOSA	2160	T	8 h	-	ACEBEDO	1180	980
6 ABRIL	PEÑA VENTOSA	1434	T	7,5 h	-	CASTRO-CILLÓRIGO	260	1174
13 ABRIL	EL TONÓN	1474	T	7 h	-	Mº DEL COTO	650	824
20 ABRIL	S E M A N A S A N T A							
27 ABRIL	PICU LA BOYA	1727	T	6 h	-	SANTIBAÑEZ DE M.	600	1127
4 MAYO	PEÑA ORNIZ	2182	T	7 h	-	QUEJO (LA CUETA)	1400	782
11 MAYO	EL JASCAL	1724	T	8 h	=	LOS LAGOS COYA.	1100	624
18 MAYO	SIEGALAVÁ - TAPINÓN	2117	T	6 h	-	TUIZA DE ARRIBA	1150	967
25 MAYO	LOS MOLEDIZOS	2298	T	9 h	-	SOTO SAJAMBRE	925	1313
1 JUNIO	CAZAMOSO	1492	T	5 h	+	POZO M. MUERTAS	1098	394
8 JUNIO	CELLÓN	2035	T	6 h	=	ARBÁS PUERTU	1330	705
15 JUNIO	SENDA DEL ARCEDIANO	1525	T	7 h	+	SOTO SAJAMBRE	900	625
22 JUNIO	PICO TESORERO	2570	T	7 h	+	FUENTE DÉ/CABLE	1820	750
29 JUNIO	PICO CORTES	2373	N	7 h	-	SOTRES	1050	1323
1 SEPTIEMBRE	S E P R O P O N D R Á , E N S U C A S O E N F E C H A S A N T I							
6/7/8 SEPTIEMBRE	C A M P A M E N T O S O C I A L A P							
13/14 SEPTIEMBRE	TORRE DE LA PALANCA	2614	T	3+6h	-	FUENTE DÉ/CABLE	1820	794
21 SEPTIEMBRE	S A N M A T E O							
28 SEPTIEMBRE	EL RETRIÑÓN	1862	T	7 h	-	CUEVAS	780	1082
4/5 OCTUBRE	EL TORCO	2452	N	2+7h	-	LES VELERES	1100	1352
12 OCTUBRE	D I A D E L P I L A R							
19 OCTUBRE	PUERTA DE ARCO	2212	T	6 h	-	TUIZA	1150	1062
26 OCTUBRE	LOS BÍGAROS	2045	T	6 h	-	TORRESTÍO	1370	615
2 NOVIEMBRE	ALTU PASU	1590	T	7 h	-	PENDONES	720	810
9 NOVIEMBRE	LA PANDA	1787	N	6 h	=	CASOMERA	620	1167
16 NOVIEMBRE	PANDESCURA	1001	T	4 h	=	LOS LAGOS COYA.	1100	-99
23 NOVIEMBRE	PEÑA LA LAGUNA	1967	T	6 h	=	PTO. PIEDRAFITA	1270	697
30 NOVIEMBRE	PEÑA SAN JUSTO	1956	N	6 h	-	ISOBA	1360	596
7 DICIEMBRE	S E P O N D R Á E N F E C H A S A N T E R I O R E S							
14 DICIEMBRE	B E L É N D E C U M B R E S D E L A F E D E R A C I Ó N							
21 DICIEMBRE	LA VARALLONGA - BELÉN	2115	I	5 h	-		230	631

TANTO LAS EXCURSIONES ESTABLECIDAS, COMO LOS HORARIOS DE LAS MISMAS, PUEDEN SER OBJETO DE MODIFICACION POR PARTE DE LA VOCALIA, A TENOR DE C
TIPO - I : INVERNAL • N: NORMAL • T: TRAVESIA LA COLUMNA ALTERNATIVA INDICA MEDIANTE - + Ó = SI EXISTE ALTERNATIVA A LA EXCURSION P

GRUPO DE MONTAÑA VETUSTA 2003

Marquina, 4 33004 Oviedo - Telf. 985 23 28 23

A	FINAL BAJADA			SALIDA			EXCURSION
	LOCALIDAD	ALT.	DES.	TEN.	CAM.	P. A.	DESCRIPCION
815	TONÍN	1300	815	7:40	7:50	8:00	Estorbín de Valverde desde Tonín
934	TIOS	550	934	7:40	7:50	8:00	Peña Chago desde Alto La Cobertoria a Tios
1015	ARANGAS	300	1015	8:20	8:10	8:00	Turbina desde Arangas
1574	SAN ISIDRO	1520	574	7:40	7:50	8:00	Toneo desde San Isidro
588	PANES	20	588	8:20	8:10	8:00	Picu Jana desde Colombres-Villanueva a Panes
984	LOS BEYOS	260	984	8:20	8:10	8:00	Peña Salón desde Los Beyos
823	VALLE DE LAGO	1250	823	7:40	7:50	8:00	Peña Chana desde Valle de Lago a Valle de Lago
1168	OSEJA	742	1168	8:20	8:10	8:00	Picu Jario desde Paanderruedas a Oseja
533	RICABO	1587	553	7:40	7:50	8:00	H. del Diablo-Tambarón desde Pto. Ventana a Ricabo
1394	SOTRES	1050	1394	16:20	16:10	16:00	Peña Castil desde Sotres a Sotres
1138	MESTAS	370	1468	7:40	7:50	8:00	Campigüeños desde Orlé a Mestas
980	MARAÑA	1250	910	7:40	7:50	8:00	La Polinosa desde Acebedo a Maraña
1174	LEBEÑA	270	1164	8:20	8:10	8:00	Peña Ventosa desde Castro-Cillóriga a Lebeña
324	PTE. COMBO	650	824	7:40	7:50	8:00	El Tonón desde Mterio del Coto a Puente Combo
N T A							
1127	PARANA	640	1087	7:40	7:50	8:00	La Boya desde Santibañez de Murias a Parana
782	VALLE DE LAGO	1250	932	7:40	7:50	8:00	Peña Orniz desde Quejo (La Cueta) a Valle de Lago
624	LA MOLINA-CANALES	340	1384	8:20	8:10	8:00	El Jascal desde Lagos de Covadonga a la Molina
987	XOMEZANA	700	1417	7:40	7:50	8:00	Siegalavá o Tapinón desde Tuiza a Xomezana
1373	POSADA VALDEÓN	940	1358	8:20	8:10	8:00	Los Moledizos de Soto a Posada
1394	PUERTU CONIO	1350	142	7:40	7:50	8:00	Cazarmoso - Pozo de las Mujeres Muertas al Cornio
705	PTE. LOS FIERROS	500	1535	7:40	7:50	8:00	Cellón - Arbas del Puerto a Pt. los Fierros "La Carisa"
625	ANIEVA	600	925	8:20	8:10	8:00	S. Arcediano S. Sajambre-Amieva (Opción C. Cabronero)
750	FUENTE DÉ/CABLE	1820	750	8:20	8:10	8:00	El Tesorero desde El Cable
1323	SOTRES	1050	1323	8:20	8:10	8:00	Pico Cortés desde Sotres a Sotres
NTERIORES PROGRAMA ESPECÍFICO							Sin programar
A PROGRAMAR							Campamento Social
794	POSADA VALDEÓN	940	1674	16:20	16:10	16:00	Fuente Dé/Colla. Jermoso-Ptas. Moeño P. de Valdeón
O							San Mateo (Fiesta)
1082	FELECHOSA	650	1212	8:20	8:10	8:00	Desde Cuevas a Felechosa/Marcha Reg. de Veteranos
1352	LES VELERES	1100	1352	16:20	16:10	16:00	El Torco desde Les Veleres
A R							Fiesta ¡Atención lunes día 13 fiesta! sin programar
1062	TORREBARRIO	1250	962	7:40	7:50	8:00	Puerta de Arco desde Tuiza a Torrebarrio
1375	SALIENCIA	1370	675	7:40	7:50	8:00	Los Bigaros desde Torrestío a Saliencia
1370	SOBREFOZ	720	870	8:20	8:10	8:00	Cerra del Altu Pasu desde Pendones a Sobrefoz
1167	CASOMERA	620	1167	7:40	7:50	8:00	La Panda desde Casomera a Casomera
1399	CANALES	440	561	8:20	8:10	8:00	AMAGÜESTU y Los Lagos - Pandescura - Canales
1397	CASOMERA	1250	717	7:40	7:50	8:00	Peña La Laguna desde Piedrafita a Casomera
1596	ISOBA	1360	596	7:40	7:50	8:00	Peña San Justo desde Isoba
S PROGRAMA ESPECÍFICO							Sábado 6 La Constitución y lunes 8 La Inmaculada
CIÓN - PROGRAMA APARTE							Federación
1631		230	631	8:20	8:10	8:00	La Varallonga por las Foces del Pendón (Belén)

DE CIRCUNSTANCIAS EXCEPCIONALES QUE PUEDAN PRESENTARSE.

CIÓN PROGRAMADA DE CONDICIÓN MÁS LIGERA, MÁS DURA O IGUAL RESPECTIVAMENTE

EXCURSIONES POCO FRECUENTES

TAMBARÓN

(2102m)

El inicio de nuestras excursiones montaÑeras está, frecuentemente, en alguno de los valles leoneses.

Valdeón, Sajambre, Valdeburón o Las Babias son buen ejemplo de ello. Pero no ocurre lo mismo con otras comarcas leonesas cercanas. Así sucede con Las Omañas. Hace años era un poco complicado llegar hasta allí, pero con la apertura de la autopista de AUCALSA se llega fácilmente hasta La Magdalena donde comienza la carretera, que sube al puerto del mismo nombre y que a partir de Riello entra en el valle por el que corre el río Omaña. Todo el frente Norte del valle está formado por una línea de cumbres que sobrepasan muchas veces los dos mil metros de altitud y caen por el otro lado a la Babia alta, que es la zona por donde solemos atacarlas, pero también en la ladera opuesta de Las Omañas hay picos de esa altitud y merece la pena visitarlos.

Unos tres kilómetros antes de coronar el puerto de La Magdalena (1.437 m) sale a la izquierda un ramal que en menos de un kilómetro nos deja en Murias de Paredes (1.250 m) y continúa otros tres kilómetros hasta el pueblo de Montrondo (1.300 m), Al final del pueblo hay una campera con una fuente en el centro y buen sitio para aparcar. Las gentes que encontramos nos dicen : ¿van al Tambarón?. Iremos al Tambarón.

Comenzamos siguiendo la pista que cruza enseguida a la orilla derecha del río, recorre el largo valle del Arroyo de las Solanas, va

primero en dirección S.O. y gira poco a poco entre praderías hacia el N.O. rodeando el Bozquemao, Tiene poca pendiente y tres cuartos de hora más tarde apenas hemos subido cien metros. Junto a un gran barracón moderno la pista se bifurca, tomamos el ramal de la izquierda, algo más pendiente y media hora después hay otra bifurcación (1.550 m). El ramal de la derecha está obstruído con gruesas piedras que impiden a los vehículos el cruce del Arroyo del Mular, que forma aquí un buen remanso, el de la izquierda encuentra pronto una alambrada ganadera y continúa con suave pendiente. Es claro que si seguimos por él ganaremos altura cómodamente, pero alejándonos del Tambarón que debe de quedar al Oeste de este punto aunque no podemos verlo a causa de unos resaltes rocosos situadas en la misma dirección. Por eso decidimos acometer directamente la cuesta de suelo herboso con matorral, hasta llegar a lo que figura en el Mapa 1/25.000 como Laguna Pozo Hollado (1.770 m) y no es más que una modesta charca. Al Oeste nos queda La Penona (2.099 m). La faldeamos, dejándola a la izquierda, y entre matorral y algún pedrero subimos al Collaín Sarnoso (2.051 m) y enseguida al Tambarón. Entre unas y otras cosas más de tres horas de camino.

Del Tambarón se desprende hacia el Norte un cordal llamado Cuerda de La Colchona cuya primera cumbre es El Mular de Montrondo (1.908 m) y se curva después hacia la derecha pasando

por La Colchona de Vivero (1.939 m) y el Miro Cutichón (1.874 m) cerrando el valle por el que subimos. Al Norte del Mular está la collada Alto del Portillín (1.674 m) y más allá el Pico Dos Hermanos (1.982 m) y algo más lejano y al Oeste el Nevadín, vértice geodésico de 2.099 m. Se domina desde aquí un amplio panorama de montañas que no identificamos fácilmente, evidentemente una de las que vemos al Sur es el Catoute (2.117 m) y al N.E. La Cañada (2.163 m).

La tarjeta que recogemos en la cumbre es de nuestro amigo "Mundo" que ha seguido un itinerario diferente, partiendo de Vivero (1.400 m), pueblo que también pertenece a Las Omañas pero está al otro lado del puerto de La Magdalena, y pasando por el Alto del Portillín. Otro acceso al Alto del Portillín es posible desde Salientes (1.250 m) que para los asturianos nos queda algo fuera de mano pues habría que ir por Palacios del Sil. Otro itinerario de menor desnivel, pero de más largo recorrido aunque siguiendo la línea de cumbres, es partir del propio puerto de La Magdalena, rebasar la Sierra de la Vidulina (1.719 m) siguiendo hacia el S.O. hasta Peña Negra (1.889 m), girar entonces al N.O. para alcanzar el Miro Cutichón y seguir por La Colchona y el Molar al Tambarón, lo que supone recorrer toda la línea de cumbres del valle del Arroyo de Las Solanas que nosotros hemos recorrido por abajo.

J.A.C.

CRÓNICA DEL HIMALAYA

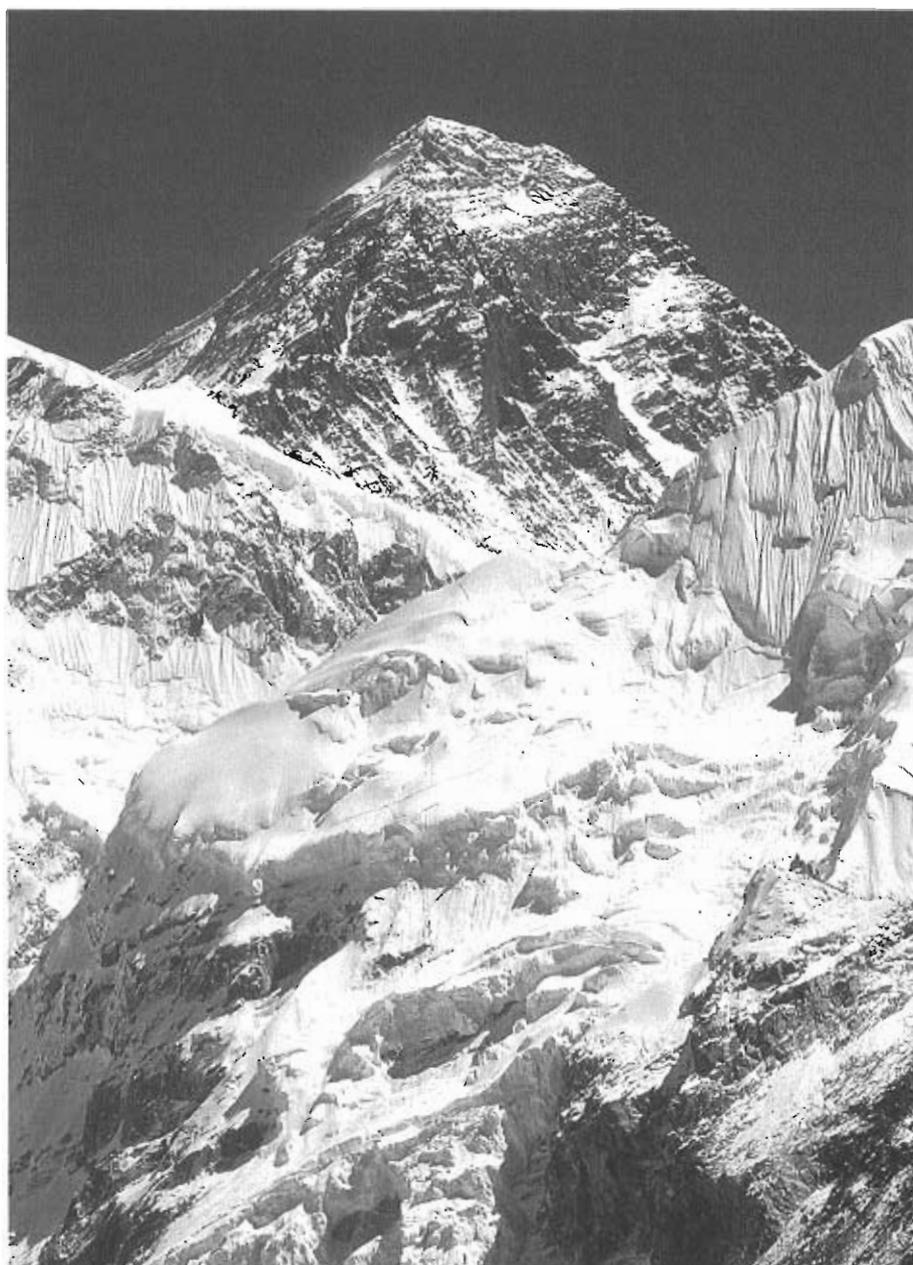
Este año, como en tantos otros, la zona del Everest ha estado llena de actividad y de controversia como ya es habitual allí.

Una de las expediciones que este año allí se realizaron era para filmar una película con motivo del 50 aniversario de la primera ascensión, que como se sabe, será al año que viene, lo cual hace presagiar lo que se le va a venir encima a la cúspide del mundo en el 2.003.

Pero lo curioso de este año son las 46 expediciones que allí se dieron cita y dejaron en la cumbre 155 personas. Cantidad bastante respetable. Pero téngase en cuenta que en un solo día, el 16 de mayo, subieron nada más y nada menos que 77 de ellos. De estos la mayoría subieron por Nepal: 61; subiendo los otros 16 por Tíbet.

De todas manera no nos debemos asustar de tanta gente, pues el año pasado fueron más; 182 los alpinistas que subieron y 88 los que lo hicieron el mismo día.

Como se ve a este paso va a tener que hacerse cola para llegar a la cumbre del Everest a no tardar mucho. Y otro dato: de los 155 que subieron este año, 61 hombres y una mujer ya lo habían subido antes. Informan también

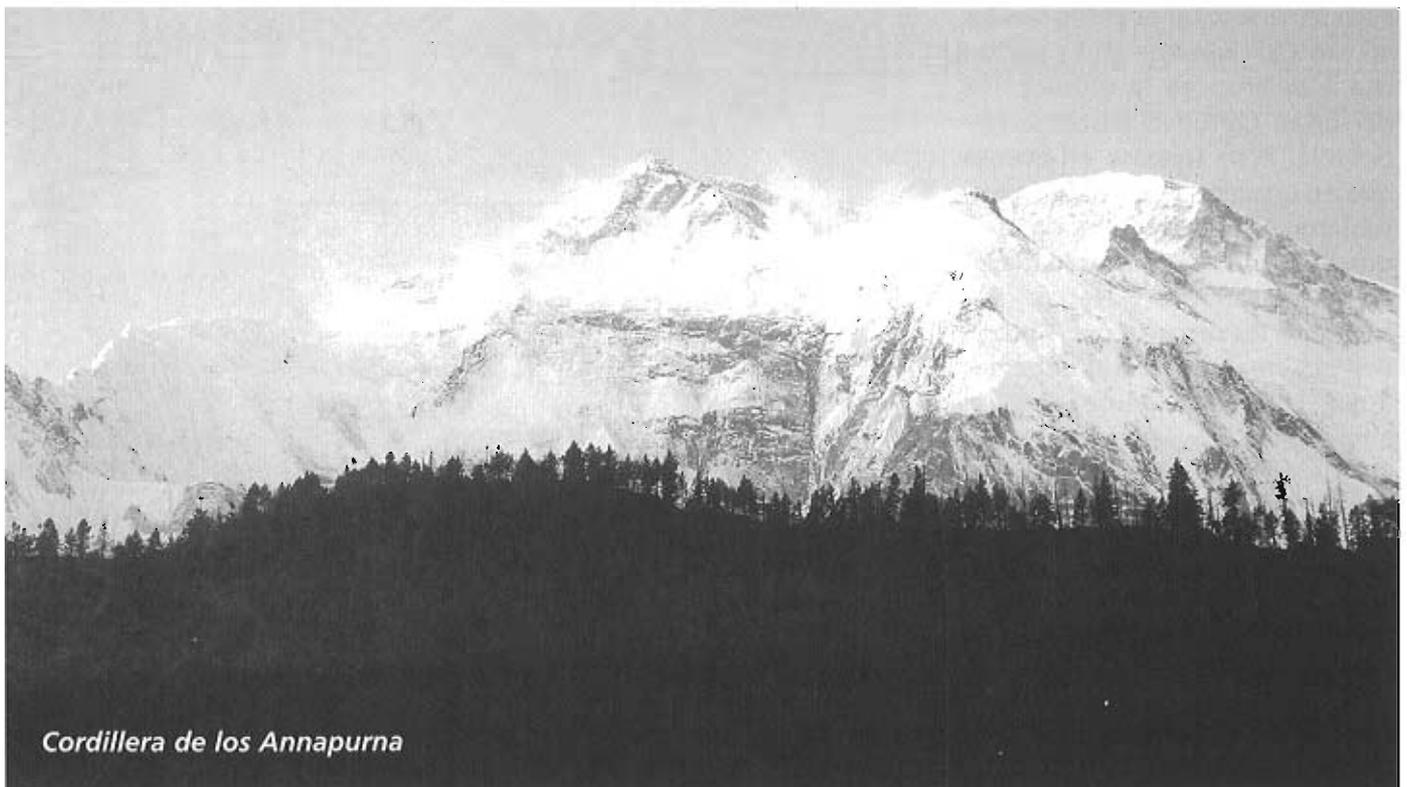


Everest 8.848 m

que algunos alpinistas tuvieron que esperar hasta cerca de una hora para poder iniciar el ascenso del Espolón Hilary, tal era la aglomeración de gente. Hay que destacar también la ascensión nº 12 que realizó el Serpa APA de 40 años de edad, hecha con oxígeno. Pero lo más anecdótico de este año en el Everest está relacionado con la longevidad de sus escaladores. Hasta ahora el record lo tenía el americano Sherman Bull del año pasado con 63 años. Pero este ha sido un japonés, Tomiyasu Ishikawa de 65, el que ostenta el título. Pero la cosa no queda ahí, porque con él ha llegado la controversia. Parece ser que no hay duda que Ishikawa estuvo en la cumbre. Pero hay quién ha informado que fue "llevado a hombros" de sus Serpas los 50 últimos metros de la cumbre. Y otro informante más seguro que vio al japonés, al bajar en la espalda de un Serpa y con una máscara de oxígeno unido por un tubo a una

botella de la mochila de otro Serpa. Y por si fuera poco para la controversia otro tercer declarante dijo que en el Segundo Escalón le bajaron entre una legión de Serpas. De todas maneras el tal Ishikawa no era ningún novato. He aquí su currículum: CHO OYU, 1991; EVEREST y DAULAGIRI, 1994; SHISHA CENTRAL, 1995; MANASLU, 1996; GASHERBRUM2, 1.998 y de nuevo el Everest. Al regresar a Katmandú hizo manifestaciones diciendo que había disfrutado de la cumbre y que no estaba cansado. Pero uno de los presentes en la cumbre declaró que no razonaba y que le dejaron porque quería bajar esquiando. Ante todo ello, ¿es esto serio?, ¿se puede hablar de montañismo con todo este tipo de acciones y declaraciones? Eso más bien parece un circo de vanidades y egolatrías. No nos extraña que algunos alpinistas que han ido por allí alguna vez hayan decidido no volver nunca más.

Pero no todo en el Himalaya son estos episodios. Por el contrario, tenemos el caso, en la pasada primavera, de una actividad de altísimo nivel deportivo que realizaron en el ANNAPURNA, J.C. FAILLE y A. IÑURRATEGI. Fue la travesía del Annapurna I. No usaron oxígeno ni Sherpas. La expedición fue al estilo alpino. Recorrieron la largísimo crestería que de este-oeste recorre las cumbres desde la más oriental KHANGSAR (7.485m) pasando por la cumbre Este (7.400m) para faldear la cumbre Central (8.051m) y llegar a la cumbre Principal (8.091m) y al llegar aquí, que en cierta medida era la meta, estaban a la mitad del camino, porque regresaron por el mismo sitio que fueron. Fue para ellos una crestería larga y muy expuesta que les llevó cuatro días el recorrerla y que como dijimos al principio es una escalada de primer orden.



Cordillera de los Annapurna